

1821 C-68

IV. Industria)

Auto n. 5

1821 C-68
IV. Industria)
Auto n. 5

En la Libreria.

M. Y. P. M.

Tengo el honor de presentarle
a V. S. la memoria impresa por
la Junta Nacional de comer-
cio y agricultura de esta Ciu-
dad y Provincia, en la que va
adunada la descripción del me-
todo sencillo y económico pa-
ra hilar la seda con perfeccion
y sinura: Espero merecerá
el aprecio distinguido de V. S.
y en ello recibirá particular
satisfaccion este Ciudadano
serv. de V. S. M. Y. P. M. Valencia
marzo 27 de 1821.

Vicente Tacnua

N. de la Junta de amigos del País de Valencia.

1821 C-68

A la S^{ta} de la M^{te}
Noble sociedad economica
de amigos del pais.
&
De Valencia.



M. Urra de y

DESCRIPCION

DE UNA NUEVA MÁQUINA

PARA HILAR LA SEDA CON TODA PERFECCION

EN RAMA.

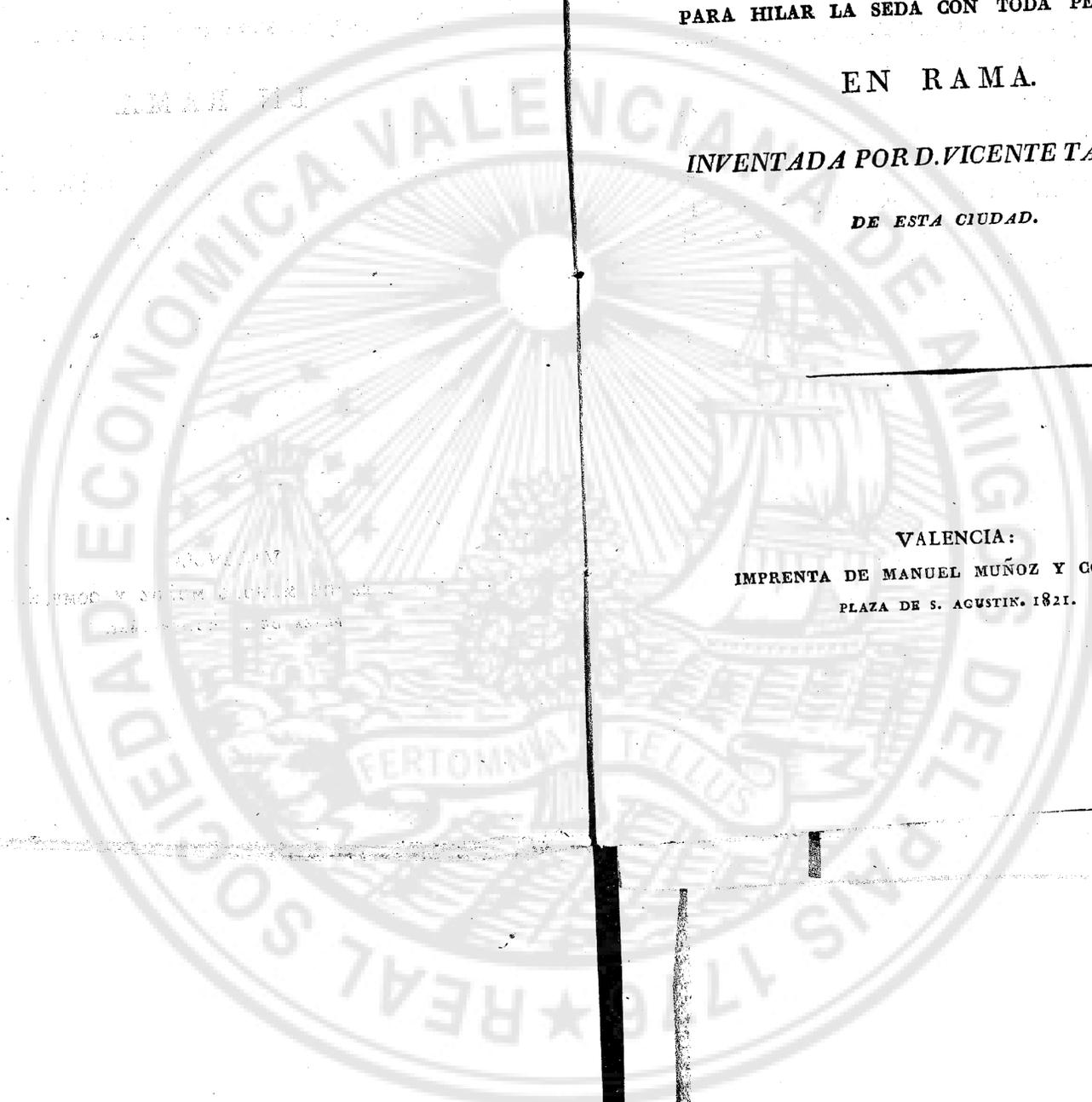
INVENTADA POR D. VICENTE TAENGUA,

DE ESTA CIUDAD.

VALENCIA:

IMPRENTA DE MANUEL MUÑOZ Y COMPAÑÍA,

PLAZA DE S. AGUSTIN. 1821.



18

neros manufacturados, apenas hemos salido de los primeros rudimentos.

Ya será tiempo que los cosecheros y los artistas despierten de su letargo, y salgan de su apatía: rodeados de las verdaderas riquezas con que la próspera naturaleza dotó este hermoso jardín de la Europa, ya será tiempo que se pongan en valor. El sistema constitucional que felizmente nos gobierna, protege la libertad civil de todo español; no mas trabas; no mas privilegios exclusivos: se rompieron los diques que los reglamentos gremiales oponian al fomento de las artes. El artesano laborioso, aplicado é industrioso, hallará en su misma aplicacion la merecida recompensa de su emulacion, y de sus sudores y afanes; perfeccion y preferencia: he aqui su divisa: logrando hermanar estas dos cualidades, ya no tendrá porque temer en los mercados de la Península ni en los de Ultramar la concurrencia de sus rivales. Por de pronto esta Corporacion, que ya tenia exacta noticia de algunos tornos de nue-

va invencion, se ha enterado con indecible satisfaccion de la descripcion del que para hilar la seda en rama ha inventado ó perfeccionado el Ciudadano D. Vicente Taengua, vecino de esta Capital. Examinada la seda hilada por su método por personas inteligentes y prácticas en el ramo, han reconocido unánimemente, que es el mas sencillo, económico y provechoso; el mas á propósito de cuantos se conocen, y el que promete mayores ventajas; ya porque la hebra padece muy poco, y ya tambien porque sale mas igual. Pero es preciso desengañarnos. Para lograr completamente estos resultados, es necesario que, á imitacion de nuestros rivales, se separen los capullos, dividiéndolos en clases; pues es evidente que si se confunden los mas superiores con otros de calidad inferior, necesariamente ha de salir menos perfecta la hebra, sin que el ingenio pueda corregir este vicio por bueno que sea.

El costo del indicado torno no excederá de la módica cantidad de 120 rs. vn.; pero

870
se logrará que los cosecheros lo compren. ¿Se desprenderán de sus envejecidas costumbres, sujetándose á las indicadas reglas? Estas consideraciones que son de tanto peso, no se ocultan al zelo y prevision de la Junta; y erección razon que debería establecerse un taller, donde el cosechero encontrase quien le hilase la seda con brevedad, y sin más gasto que el que tendria haciéndola hilar en su misma casa. Si alguno lo resistiese, en su propia obstinacion llevaria á un tiempo el castigo y el desengaño; porque no tardaria en experimentar, que la seda hilada por el indicado método, lograria de una decidida preferencia á la suya en precio y pronta salida.

o Pero ¿donde se estableceria este taller? Es cierto que trasladando la casa de Beneficencia en un local proporcionado á tan interesante empresa, sus individuos, conducidos y amaestrados por personas activas é inteligentes en el arte, llenarian tan útiles fines á satisfaccion de los interesados.

Penetrada de esta idea la Junta, que por sí sola no puede realizar tan útil empresa, ha acordado interinamente que se imprima la memoria presentada por el Ciudadano D. Vicente Taengua, con la lámina de la máquina que á continuacion se demuestra, para que los cosecheros y fabricantes se prevalgan de ella, á fin de llevar el hilado al grado de perfeccion que tanto se anhela: su propio interes lo manda, y la Patria agradecida todo lo espera del zelo de sus hijos.

Valencia 20 de Marzo de 1821.

Por ocupacion del Secretario:

José Antonio Battifora,

Vocal.

J es la cuerda sin fin *.
L devanadera, en la cual se dobla la seda.
M sus radios.
N manilla de la misma y *O* es el extremo del torno ó cilindro, que se explicará en la figura 3.^a

H son pies, sobre los cuales insiste el todo de la máquina, y en sus extremos puede colocarse una ruedecita, para hacerla movable en caso necesario.

* Dicese que esta cuerda es *indefinida*, porque puede considerarse como un círculo elástico del que decimos matemáticamente ser *indefinido*, puesto que no tiene ni principio ni fin.

Explicacion de la figura 2.^a

Esta representa la devanadera *L*, y los listones fronterizos señalados con *P*, estos insisten en el liston *I* al tiempo de unirse con el liston *R*, que tiene cuatro palmos y medio que son la anchura de la máquina.

H son los pies explicados en la figura 3.^a

Explicacion de la figura 3.^a

Esta representa la planta del torno, y son los listones fronterizos vistos ya en la figura 1.^a, y los cuales constituyen la latitud del torno que es la de nueve palmos y medio valencianos.

O es un prisma de seis caras, en cada una de las cuales se afianzan dos radios de la devanadera.

J es la cuerda indefinida, que pasando por la polea ó garrucha *g*, y por la *t* que está á la parte opuesta de la manilla, que podemos considerar como eje de la devanadera, hace movable el vaiven *o* al paso que ruedan la manilla. La figura *z* que aparece separada de la anterior no debe estarlo, pero es indispensable hacerlo para verla con mas exactitud, puesto que su detalle y analisis es tan indispensable, como que sin él no puede tomarse una idea exacta, tan precisa para

la construcción del torno, como indispensable para la elaboración del capullo: por consiguiente la concebiremos como puesta sobre el listón fronterizo señalado con *R*, que como queda dicho es el que constituye la anchura del torno. Ahora bien, la rueda *b* deberá ser de bronce u otro metal, y deberá girar por medio del bastidor *g, h, z*, en el cual habrá tres ruedecitas *m, n, l*, y estas tendrán un vacío capaz para entrelazar á la grande.

La *r, s* son dos agujas de hierro que saliendo de la rueda grande *b* giran con ella, y esta revolución es la que une ó retuerce (digámoslo así) las dos hebras que por ellas pasan, las cuales de aquí toman su dirección á la devanadera, pasando antes por las dos agujas *o, p* que insisten en el vaiven *v*.

Explicación de la figura 4.^a

Esta representa los dos listones que sustentan el vaiven como queda dicho.

La *s* es la polea, por la cual se dijo pasa la cuerda sin fin, y que como nos presenta la figura, se detiene sobre este listón derecho *f*: es menester advertir que en el plano de la polea habrá un clavo metido en un agujero que tendrá el vaiven á su extremo, y por consecuencia inmediata tendremos que al paso que rueda la polea hará ir y venir el vaiven, para cuyo efecto en el punto *x* del listón *p* izquierdo habrá un agujero, por el que rápidamente hará su movimiento el dicho vaiven, con el cual se consigue hacer la cruz á la madeja.

Las *p, o* son las agujas que dijimos tiene el vaiven, por las cuales pasa la seda con dirección á la devanadera.

Las *h, h* son los pies sobre que dijimos insiste la máquina.

